



CATEQUESIS PARA NIÑOS (1ª)

DIOS ES MISERICORDIOSO.
LAS OBRAS DE MISERICORDIA

OBJETIVOS:

- Ayudar a conocer y saborear a Dios rico en misericordia.
- Enseñar a ser misericordioso.
- Unir y hacer familia entre los que desean ser testigos de la misericordia de Dios.

RECURSOS

- CARNET: Se le entregará a cada niño un carnet para ir rellenando según vaya cumpliendo las distintas obras de misericordia una vez que le han sido explicadas y que se ponen a su alcance. Es cierto que unas obras de misericordia son más comunes y fáciles de llevar a cabo que otras, es normal, lo importante es motivar al niño para que sea consciente de que él puede sembrar misericordia y parecerse así a Jesús.

PROFUNDIZACIÓN PARA EL CATEQUISTA

¿QUÉ ES LA MISERICORDIA?

Vamos a intentar explicar a los niños qué es la misericordia. Antes intentemos nosotros profundizar en ella.

El Papa Francisco en la carta en la que nos convoca al Año Jubilar de la Misericordia nos dice que “la misericordia es el rostro de Dios”, “la misericordia es fuente de alegría, de serenidad, de paz”, nosotros tenemos la preciosa responsabilidad de anunciar esto a los niños, que ellos también experimenten el jubileo y comiencen a reconocerse misericordiosos como el Padre.

“La misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él se siente responsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría, serenos...” Por ello también es la nuestra.

¿Qué es la misericordia? “Misericordia es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro; es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida; es la vía que une Dios y el hombre.” Misericordia es AMAR. Misericordia es amar más allá de lo fácil, de lo lógico, de lo que apetece. Misericordia es el estilo de vivir del Padre, por lo tanto, es el estilo con el que se identifican los hijos de Dios. Entonces nos preguntamos, ¿qué es amar? Amar, misericordia, es hacer lo que hacía Jesús. ¿Qué hizo Jesús? -Siendo Dios se hizo hombre. -Siendo Todopoderoso se hizo pequeño y frágil, necesitado de todo, como cualquier persona, para demostrarnos el amor que Dios nos tiene. -Dios nos ha creado a su imagen y semejanza, nos ha creado para ser felices, estar con Él, para vivir eternamente, para experimentar el gozo de ayudar, de compartir con el que lo necesita, de enseñar al que no sabe,.. Son experiencias que muestran nuestra verdad. ¿A quién no le gusta ser el primero? Pues Jesús nos dice: El que quiera ser el primero que sea el servidor de todos. Mc 9, 35 Amar es ser el primero, amar es servir Vemos a Jesús que defendió siempre al más frágil: defendió a los niños, defendió a las mujeres, defendió al pecador, defendió al enfermo,... -Jesús tocó al que estaba rechazado por su enfermedad, escogió al que no era bien visto por su trabajo, ... -Jesús entregó su propia vida por amor a nosotros, para SALVARNOS. Misericordia es estar de parte del que menos cuenta. Amar es apreciar y valorar con palabras y obras el bien que hacen los otros o el mal que evitan. Hacer esto con los amigos, con los que nos caen bien, con los que se lo merecen,...es más o menos fácil, pero MISERICORDIA, es hacerlo con aquellos que nos cuesta. Y ahora nos preguntamos, ¿qué es ser SEMBRADORES DE MISERICORDIA? Como su palabra indica se trata de sembrar misericordia, sembrar este amor que Jesús ha puesto en nuestro corazón para que lo regalemos a los demás como Él nos lo regala a nosotros.

Las semillas de misericordia son como un granito de mostaza, algo muy muy pequeño, pero que cuando cae en tierra da mucho fruto. Tenemos la oportunidad de sembrar muchas pequeñas semillas de misericordia, de hacer muchos gestos de misericordia a lo largo del día; puede ser a través de una mirada, de una palabra, de una obra concreta,...podemos convertirnos en sembradores de misericordia. ¿Cuál es el campo para sembrar? Nuestro campo es la familia, los amigos, los compañeros de clase, los vecinos,...Sembrar siempre, a tiempo y a destiempo, y pronto las semillas darán fruto. ¿Cuál será el fruto? Personas felices de verdad, que viven con alegría, con gratitud, con sencillez, con paz, con esperanza, ...y a su vez, ellos se convertirán en sembradores de misericordia y hacemos una cadena muy larga, muy larga,...¿te apuntas?

DESARROLLO DE LA CATEQUESIS (Se desarrollará esta catequesis al menos en dos sesiones)

- Comenzamos la catequesis haciendo una oración sencilla y breve con los catequizandos. En cada una de las sesiones.
- Al finalizar cada sesión de catequesis el catequista hará un rato de oración con el grupo. Si es posible, se les llevará al sagrario y allí se orará. Se puede utilizar algún símbolo y la lectura de algún texto bíblico sobre la misericordia del evangelio de San Lucas.

+ El Papa Francisco nos invita a todos los cristianos a vivir un año de la misericordia. ¿Nos ponemos a vivirlo? Vamos a intentarlo.

+ (Hacemos ahora la siguiente dinámica: en una cartulina ponemos en el centro la palabra MISERICORDIA. Cada uno de los miembros del grupo han de escribir todas las cosas que le sugiera esa palabra. Después el catequista lee lo que se ha escrito e intenta explicar sencillamente para los niños lo que significa esa expresión. Después la relacionará con Dios.)

+ Nos dice la Palabra de Dios que el Señor es misericordioso, que tiene un corazón tan grande que siempre nos acoge, nos espera, confía en nosotros, tiene paciencia, siente ternura... y todo porque nos ama. El Señor nos ama mucho... nos ama como nosotros necesitamos ser amados... nos ama tal y como somos.

+ Esto que decimos vamos a comprobarlo: leemos el texto de Zaqueo: Lc 19,1-10. Comentamos entre todos cómo se manifiesta la

misericordia de Dios en ese pasaje del encuentro de Jesús con Zaqueo.

+ Si nos parece oportuno, o lo vemos necesario, podemos leer alguna de las parábolas de la misericordia que aparecen en Lc 15.

+ ¿Qué podemos hacer nosotros para acoger la misericordia de Dios y ser misericordiosos con los demás? Vamos a hacer un juego de sembradores de misericordia. Aquí tenéis un carnet (le explicamos lo que deben hacer y cómo han de rellenarlo).

OBRAS DE MISERICORDIA-SEMILLAS DE MISERICORDIA-

La Iglesia, desde hace mucho, mucho tiempo, ha recogido la misericordia en 14 obras, dividiendo entre 7 corporales y 7 espirituales, a la luz de estas 14 salen muchas más, porque la misericordia del Padre no tiene límite, pero vamos a centrarnos en las que nos indica la Iglesia y desde ahí dejar que nuestro corazón recree otras muchas más.

Ahora vamos ir desgranando una a una:

CORPORALES

1.- VISITAR AL ENFERMO

Las personas que están enfermas sufren porque desearían estar bien y poder hacer una vida normal. Sufren porque creen que así son un "estorbo" que no "sirven" para nada, sólo para molestar a quienes les tienen que cuidar y atender. También sufren si tienen dolores.

Visitar a la persona enferma nos ayuda a sembrar el amor de Jesús que sentía predilección por los enfermos. Es muy importante que la persona enferma descubra que ella, con salud o en la enfermedad, es valiosa, que lo importante no es poder y saber hacer muchas cosas, sino ser uno mismo, SER lo que está llamado a ser, HIJO AMADO DE DIOS. La persona no es valiosa por lo que hace sino por ser persona creada por el amor inmenso de Dios que le ha regalado la vida.

2.- DAR DE COMER AL HAMBRIENTO

El hambre es una injusticia de nuestro mundo. Sabemos y está demostrado que en el planeta hay alimentos para todos, entonces, ¿cómo existe ese contraste entre quienes no tienen qué comer y están desnutridos y aquellos que tiran la comida? Nosotros a veces somos demasiado exigentes con lo que comemos, por lo general

estamos acostumbrados a ser un tanto caprichosos y es posible que en alguna ocasión hayamos tirado la comida porque no nos gustaba.

Sembramos misericordia cuando compartimos nuestra comida con el que no tiene, o sencillamente con aquél compañero que no se ha llevado merienda para el recreo, también cuando evitamos caprichos innecesarios y con lo que nos ahorramos damos de comer al más necesitado.

3.- DAR DE BEBER AL SEDIENTO

Piensa por un momento, ¿cuántas cosas no podrías hacer si no tuvieras agua?, ¿has sentido alguna vez mucha sed? ¿Sabías que existen miles de personas que no saben lo que es abrir un grifo y que les caiga agua?, ¿sabías que hay quienes tienen que andar kilómetros para conseguir un poquito de agua que después tienen que hervir para que sea potable?

Dar de beber al sediento es un gesto muy sencillo que seguro has hecho más de una vez. Ahora descubres que así también siembras misericordia. Que importante que nunca niegues a nadie un vaso de agua y es ir un poquito más allá si colaboras con otras personas que trabajan para conseguir que haya agua en cualquier lugar donde viven personas.

4.- DAR POSADA AL PEREGRINO

Esto puede resultar más extraño hoy. Se trata de ofrecer casa a quien no tenga porque va de camino. Es impensable llegar a casa con un extraño, ¿verdad?, ¿entonces?, ¿la quitamos de la lista?, ¡según están los tiempos!! Es cierto que hemos de ser prudentes, esta obra de misericordia hay que vivirla en familia, tienen que ser los papás los que valoren la posibilidad de acoger al peregrino. Pero nosotros también podemos sembrar misericordia si colaboramos con Cáritas u otras asociaciones fiables en el apoyo a estas personas que sufren no tener un lugar donde dormir, colaborando con los albergues parroquiales o sociales, ... y quizá también te surja la oportunidad de dar hospedaje a ese compañero que por dificultades familiares está sólo en casa, o se pasa el día en la calle,..Así serás un estupendo sembrador de esta semilla de misericordia, acoge en tu casa y en tu corazón al que te encuentras en tu camino.

5.-VESTIR AL QUE VES DESNUDO

Vestir al desnudo, otro tema muy presente hoy. Pero, ¿cuánta ropa tienes en tu armario?, cuenta por curiosidad las camisetas, los pantalones ... ¡cuánto nos educa que en casa nos enseñen a cuidar la ropa, a aprovecharla y a compartirla cuando se nos queda pequeña,

pero aún está en buen uso! Hay muchas posibilidades para vivir esta obra de misericordia, es fácil sembrarla y es bueno que tengamos detalles pequeños que nos ayuden a dar más fruto, como por ejemplo, no pedir ropa innecesaria, no exigir que sea de marca, tener detalles con aquel compañero que vemos no dispone de lo necesario para vestir y no pasar frío,...

6.- REDIMIR AL CAUTIVO

Uff, eso sí que nos podemos preguntar, y nosotros, ¿cómo sembramos de esta semilla? Nos podemos montar la historia fantástica de ir a la cárcel y sacar al encarcelado que es inocente, pero si abrimos los ojos a la realidad veremos que todo ha sido imaginación, está claro que redimir a un cautivo no nos es posible, pero...¿tu conoces a algún compañero que por haber hecho algo mal, los demás compañeros lo tienen arrinconado, marginado, es rechazado del grupo, etc...? Quien dice compañero, puede ser un familiar, un chico del equipo de fútbol, del centro donde estudias,... Que semilla de misericordia tan especial si "redimimos" acogiendo, comprendiendo, perdonando, dando una nueva oportunidad, a aquél que está "cautivo" de algo que no hizo bien, o que no hizo como los demás querían que hiciera.

7.- ENTERRAR A LOS MUERTOS

Si "dar posada al peregrino" y "redimir al cautivo" nos parecían semillas de misericordia difíciles de sembrar por nosotros que somos pequeños, lo de "enterrar a los muertos", ¿podremos nosotros sembrar esta semilla? ¿Habéis pensado alguna vez porque se entierran a los muertos? El motivo viene de muy antiguo, podemos encontrar pasajes en el Antiguo Testamento que ya hablan de ellos, Tobías enterraba a los muertos a escondidas y lo hacía como obra de misericordia. San Pablo nos recuerda que nuestro cuerpo es templo de Dios, pensad un momento ¿qué seríamos sin cuerpo?, ¿qué podríamos hacer? Las personas hemos recibido un cuerpo con el que se nos reconoce, somos conocidos por nuestro cuerpo y gracias a él podemos hacer muuuuuchas cosas. El cuerpo es un regalo que Dios nos ha hecho y por ello, aunque muere, aunque se deteriora con el tiempo, debe ser tratado con cariño, con amabilidad,...y cuando sale el espíritu que le habita se le debe tratar con dignidad y dar una sepultura, no dejarlo de cualquier manera. ¿Qué semilla de misericordia podemos sembrar? Podemos sembrar desde dos aspectos: Por un lado tratar, desde ya, con respeto y cariño nuestro cuerpo y el cuerpo de los demás. Agradecer que tenemos un cuerpo que nos identifica, con el que somos conocidos,...que un día morirá, pero que resucitará en el último día. Y por otro lado y en base a lo

que hemos dicho: Te invito a sembrar esperanza. La muerte siempre es un momento triste, cuesta separarse físicamente de ese ser querido. Y muchas veces, aunque somos cristianos y sabemos que Jesús ha resucitado venciendo a la muerte y que existe el cielo, pero...hay adultos que se terminan preguntado si eso será verdad. Siembra misericordia enterrando esos pensamientos de que el cielo no existe y sembrando esperanza en la resurrección, los cristianos creemos y esperamos lo que Jesús nos ha dicho: donde Él está, estaremos también nosotros.

ESPIRITUALES

1.-ENSEÑAR AL QUE NO SABE

Seguro que esta semilla de misericordia se te presenta muchas veces a lo largo de la semana. Todos llevamos dentro algo de "maestros" y enseñar al que no sabe es una experiencia muy gratificante. Esta oportunidad se nos puede ofrecer en temas del cole, pero también relacionados con el deporte, con las manualidades, o sencillamente con hacer la cama o poner la mesa. Lo que quizá nos cuesta más, y ahí está la clave de la misericordia, es hacerlo no sólo con los que nos caen bien y son nuestros amigos, tiene más mérito e imitamos más a Jesús si lo hacemos con aquellos que no nos caen tan bien, que son menos amigos, que incluso en algún momento tuvimos un problema con él.

Siembras misericordia si enseñas al que no sabe aquello que tú sí que sabes y también cuando uno se deja enseñar.

2.-DAR BUEN CONSEJO AL QUE LO NECESITA

No es fácil eso de dar un buen consejo, a veces no damos consejos, sino que directamente dictamos lo que el otro tiene que hacer. Eso no es semilla de misericordia. Dar un buen consejo exige conocer a la otra persona, escucharla en sus necesidades, en aquello que no sabe qué o cómo hacer y dejándose uno inspirar por el Espíritu Santo, aconsejarle. Es uno de los siete dones del Espíritu. Uno da el consejo, creyendo que es lo mejor para esa persona, lo entrega, pero no espera beneficio alguno por ese consejo dado, es semilla que cae en tierra y se confía que dé buen fruto, pero eso ya no depende del que lo da, sino del que lo recibe.

Siembra misericordia dando siempre buenos consejos a la luz del Evangelio, según el querer de Dios y pide por esa persona que lo

necesita, para que pueda acogerlo y ese buen consejo sea luz en su vida.

3.- CORREGUIR AL QUE SE EQUIVOCA

Jesús nos lo dice en el evangelio, es de amor fraterno corregir al hermano que lo necesita, hacedlo a solas,...Pero esto no nos suele gustar nada, ni ser corregidos ni tener que corregir a otros, pero qué importante y necesario es que se nos corrija si nos equivocamos y el poder ayudar a otro si se equivoca. No se trata de que haga las cosas como a mí me gusta, como y cuando yo quiero, o utilizarlo para que yo destaque,...se trata de ayudar a la persona, al hermano que se ha equivocado, para que lo haga bien y así sea más feliz, no confunda a otros,... Sembrar misericordia es corregir desde el cariño, la misericordia, la ternura,...buscando realmente el bien de la otra persona, eso implica no hacerlo desde el dominio, ni desde la humillación, ni hacerlo en público,...sino desde el amor al hermano, amándolo como Jesús lo ama.

4.- PERDONAR LAS INJURIAS

"Maestro, le pregunta Pedro, ¿hasta cuantas veces tenemos que perdonar, hasta 7? Jesús le contestó, no te digo hasta 7 veces Pedro, sino hasta 70 veces 7." Mt 18, 21-22

Y el testimonio mayor de perdón que tenemos es cuando Jesús, clavado en la cruz, exclama: "Padre perdónales porque no saben lo que hacen." Lc 23,34

Sembrar misericordia es perdonar las injurias, el mal que el otro te hace, incluso si aparentemente te lo hace conscientemente. Esta es la mayor muestra de perdón. Hemos de pedir mucho al Señor que nos conceda esta semilla de misericordia, la de ser capaz de perdonar las injurias que recibamos, el saber poner paz y bondad, lo que de natural genera división, guerra, uff, llegar a esto es de personas que han estado mucho tiempo con el Maestro y ya se parecen mucho a Él.

5.- CONSOLAR AL TRISTE

¿Has visto alguna vez a una persona triste?, ¿a qué a veces hasta te dan ganas de ponerte a llorar con ella? Eso es porque nuestro corazón es sensible al dolor del otro, no somos indiferentes. Es cierto que hay distintos tipos de tristeza, a veces nuestras tristezas son fruto de nuestros egoísmos, de que no salen las cosas como yo había pensado y entonces me enfado con los papás, con los hermanos o con los compañeros. Pero hay otra tristeza que brota del corazón y son por causa de algún sufrimiento, de un mal recibido, porque

cuesta acoger ciertas realidades que nos ocurren a las personas que queremos,...

Sembramos misericordia si ayudamos a superar ese momento de tristeza de la persona que sufre, si ponemos una nota de alegría, de esperanza, si le manifestamos de alguna manera que la amamos y sufrimos porque ella está triste. Está atento y verás como surgen muchas oportunidades de sembrar la pequeña semilla de una sonrisa y consolar a tantas personas de nuestro alrededor que están tristes, que sufren.

6.- SUFRIR CON PACIENCIA LOS DEFECTOS DEL PRÓJIMO

Como decíamos al principio, son muchas las oportunidades que tenemos de sembrar misericordia y parecemos así a Jesús. Cuantas veces me "subo por las paredes" ante los defectos de los demás. Me molesta su manera de hacer las cosas, o que no caigan en detalles evidentes, que digan así las cosas,...los demás, sobre todo los que no son mis amigos, tienen la virtud de ponerme nervioso, de generarme malestar,...

Sembramos misericordia cuando sufrimos con paciencia, sin enfadarnos, como si ese defecto cayese en un montón de plumas, así responde mi corazón ante aquello que me molesta del otro. Esto es posible, contamos con la ayuda de Jesús si se la pedimos. A nosotros también nos tienen que perdonar nuestros defectos y agradecemos que los sufran con paciencia y no nos respondan a voces o de mala manera,...hay defectos que molestan y uno no lo sabe.

7.- ROGAR A DIOS POR LOS VIVOS Y LOS DIFUNTOS

Es la última obra de misericordia espiritual pero no por ello de menos valor. Es muy importante que pidamos a Dios por los vivos y por los difuntos. Para sembrar misericordia, ternura, comprensión, cariño,...y no sembrar división, odio, enemistad,...es importante que recen por nosotros, que le pidan a Dios que no me deje llevar de lo más cómodo, de lo más fácil,...rezar a Dios por otra persona, para que Dios la ilumine en su bien hacer, para que la fortalezca en su deseo de sembrar misericordia, para que no se desanime si no ve frutos,...todo esto es muy, muy necesario para nosotros.

También sembramos misericordia si rezamos por aquellos que ya han marchado a la Casa del Padre, para que estén con Él. Quizá, si una persona no ha sembrado misericordia en su vida, necesite estar en el purgatorio un poco de tiempo, para practicar más el amor, la misericordia,...nosotros podemos ayudarle con nuestra oración, podemos hacer más breve su tiempo de espera hasta estar ya para

siempre, siempre, siempre con Dios que es todo y plenamente Misericordia.